



Energía

El metal y la química, los más afectados por el cierre de las nucleares catalanas

El Vallès, el Baix Llobregat y el Camp de Tarragona concentrarían este impacto

PAULA SOLANAS ALFARO
Barcelona

La energía es uno de los motores esenciales para mantener a flote el crecimiento de la industria. Su coste supone alrededor de una cuarta parte del beneficio operativo del sector, pero se puede disparar hasta el 35% en actividades en las que su consumo es especialmente intensivo. Esta dependencia hace vital contar con precios competitivos y estables, que no se conviertan en un obstáculo para la supervivencia de las empresas.

En este escenario, el debate sobre el adiós a las nucleares vuelve a resurgir. Muchas voces insisten en que el cierre de las centrales puede agravar esta situación y abogan por alargar su vida útil, mientras el sistema energético español no pueda funcionar renunciando al 20% que representan de la producción. Lo expone el informe de la consultora Deloitte *La contribución de la energía nuclear a la competitividad industrial en España*, que sitúa a la metalurgia y la química como los sectores más afectados por esta decisión en Catalunya, donde hay tres reactores operativos, ya que su gasto energético es mayor. El primer cierre previsto es el de Ascó I en el 2030, seguido de Ascó II en el 2032 y Vandellòs II en el 2035.

Este informe estima que, como potencia industrial y por su peso en el mix eléctrico, Catalunya sería la comunidad autónoma más impactada por el ahorro en costes energéticos derivado de la extensión del calendario nuclear. Según Deloitte, la creación de valor derivada de esta prórroga sería de 280 millones de euros para la industria catalana en el año 2035. La consultora calcula esta riqueza extra basándose en cuatro factores: mayores inversiones, aumento en la recaudación de impuestos, generación de empleo y reparto de dividendos.

El documento detalla que la química es el sector con mayor creación de valor absoluto por la extensión nuclear, aportando entre 50 y 80 millones de euros adicionales (un 7% sobre su beneficio). Aun así, la metalurgia es la actividad en la que los cierres serían más determinantes, ya que el ahorro energético equivaldría al 24% de su beneficio neto. Según el informe de Deloitte, extender la operación de las centrales más allá del calendario actual permitiría reducir el precio de la electricidad en alrededor de 15 €/MWh en el 2035, “y aportar estabilidad frente a la volatilidad de los mer-



XAVI JURIO

La central nuclear de Ascó, en una imagen de archivo

cados”. Este ahorro, de acuerdo a los cálculos de la consultora, se traduciría en 1.400 millones de euros anuales para la industria. “Además, también disminuirían los costes asociados a servicios de ajuste para equilibrar las renovables y reduciría la necesidad de inversiones en tecnologías como las baterías”, explica Oliverio Álvarez, socio responsable de energía, recursos e industria de Deloitte.

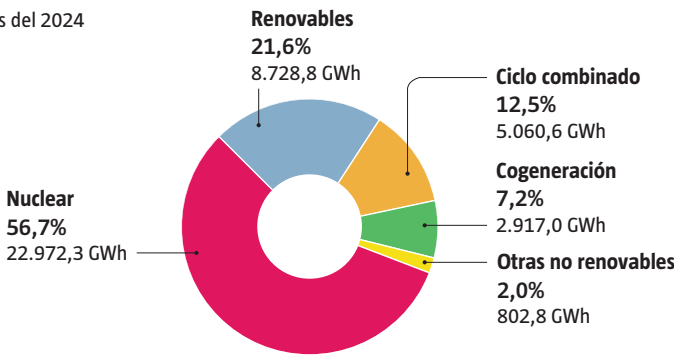
El estudio identifica tres polos industriales clave en Catalunya que notarían más esta prórroga al cierre de las nucleares. En primer

Un estudio de Deloitte cifra en 280 millones la creación de valor por la prórroga nuclear

lugar, las comarcas del Vallès y el Baix Llobregat, con un impacto estimado de entre 80 y 85 millones anuales, sobre todo por el peso del automóvil y el metal. En segundo lugar, el Camp de Tarragona, con un beneficio de 70 a 75 millones, por la fuerte presencia de la industria química. Y, final-

Producción de energía eléctrica en Catalunya

Datos del 2024



FUENTE: Generalitat de Catalunya

Anna Monell / LA VANGUARDIA

Más de 10.000 empleos

■ Según otro informe de la consultora PwC, del 2025, alargar las operaciones del parque nuclear catalán permitiría garantizar más de 10.000 empleos y evitar la pérdida de casi 900 millones de euros de aportación directa al PIB de Catalunya. El documento apunta que la presencia nuclear ahorrará a las industrias catalanas entre 2.000 y 4.600 millones de euros en

el 2035, además de garantizar el suministro eléctrico. La consultora advierte de que la escasez de infraestructuras para importar energía y la intermitencia de las renovables podrían convertir Catalunya en la región más proclive a sufrir apagones. En un escenario continuista, calculan que, sin la nuclear, el déficit de generación pasaría del 13% actual a un 63% en el 2035.

mente, Osona, con una creación de valor de 6 a 8 millones de euros, debido a los sectores de la alimentación y la maquinaria.

Tras una semana en la que la reunión anual del Cercle d'Economia ha defendido a capa y espada la importancia de la autonomía estratégica para Europa, la nuclear se reivindica como parte de la solución. “Cerrar las centrales significa retroceder 15 años en autonomía”, indica una fuente del sector. Según los datos del balance eléctrico de Catalunya del 2024 de la Generalitat, ese año el 56,7% de la electricidad generada vino de la nuclear, un total de

El sector asegura que es esencial para la autonomía estratégica y el tejido industrial catalán

Las entidades ecologistas avisan que la extensión frenaría grandes inversiones en las renovables

22.972,3 GWh. Las renovables representaron el 21,6%, con 8.728,8 GWh. Para Mariano Marzo, catedrático emérito en la facultad de Ciencias de la Tierra de la Universitat de Barcelona, substituir la producción que ahora cubren las nucleares será difícil, especialmente por el aumento de consumo que se espera con el auge de los centros de datos, la electrificación y el cambio climático. “Estamos atrasados en el desarrollo de renovables por un problema de aceptación social. Nos quedaría el gas, pero con el contexto geopolítico es complicado”, apunta. En su opinión, la decisión del cierre es más “ideológica” que técnica.

Aun así, las entidades ecologistas hace tiempo que alertan de la necesidad de cerrar el capítulo de las nucleares por el impacto ambiental de sus residuos y los potenciales riesgos en la seguridad. “Este cierre está pactado desde hace siete años. No es lógico cambiarlo por intereses espurios”, dice Francisco del Pozo, responsable de la campaña de energía de Greenpeace. Según un informe reciente de la oenegé, alargar la vida de las nucleares podría provocar pérdidas de inversión en renovables de hasta 26.000 millones de euros de aquí al 2033.●